

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES - SEDE ECUADOR**

MAESTRIA EN ANTROPOLOGIA

CONVOCATORIA 1993-1995

**Mujeres y hombres en Isluga y Cariquima: una
aproximación a las relaciones de género entre los aymara
del norte de Chile**

VERSION PREELIMINAR

Vivian Gavilán Vega

Enero 1996

FLACSO - Biblioteca

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES, QUITO-ECUADOR
PROGRAMA ANTROPOLOGIA**

**MUJERES Y HOMBRES EN ISLUGA Y CARIQUIMA: UNA
APROXIMACION A LAS RELACIONES DE GENERO ENTRE
LOS AYMARA DEL NORTE DE CHILE**

DIRECTORA DE TESIS : SONIA MONTECINO AGUIRRE

ASESORA DE TESIS : FEDERICA BARCLAY

CHILE, ENERO 1996

IMPRESO en Chile

I N D I C E

INTRODUCCION

I .- REFERENTES TEORICOS

1.-	BREVE RECORRIDO POR LA ANTROPOLOGIA DE LA MUJER Y EL GENERO.....	6
1.1.-	La Construcción Simbólica del Género.....	8
1.2.-	La Construcción Social del Género.....	13
1.3.-	La Combinación del enfoque Simbólico y el Sociológico.....	14
2.-	LOS ESTUDIOS DE LA MUJER Y EL GENERO EN LOS ANDES....	19
2.1.-	Una Mirada General.....	19
2.2.-	Contribuciones para una Aproximación a la Construcción Social del Género en Comunidades Andinas....	22
2.3.-	La Construcción Simbólica del Género en los Grupos Etnicos de los Andes.....	27
2.4.-	Contribuciones y Limitaciones de los Estudios.....	34
II.-	LAS RELACIONES DE GENERO ENTRE LOS AYMARA DEL NORTE DE CHILE	
1.-	NUESTRA APROXIMACION AL PROBLEMA.....	39
2.-	CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS AYMARA DEL NORTE DE CHILE.....	40
2.1.-	Isluga y Cariquima: Características Generales de las Comunidades en Estudio.....	44
3.-	LA SITUACION DE HOMBRES Y MUJERES EN LA ESFERA SOCIAL.....	46
3.1.-	La Organización Social y el Parentesco.....	47
3.2.-	Las Mujeres son las que se van... La Endogamia, Exogamia y el Matrimonio.....	48

3.3.-	La Kasarata: La Ceremonia del Matrimonio.....	56
3.4.-	La Patrilinealidad, la Virilocalidad y sus Consecuencias.....	58
3.5.-	Las Relaciones al Interior de la Familia.....	65
3.6.-	El Ciclo Vital de Hombres y Mujeres.....	66
3.7.-	La Posición de Hombres y Mujeres en la Esfera Social.....	72
4.-	LA CONDICION DE HOMBRES Y MUJERES EN LA ESFERA ECONOMICA.....	76
4.1.-	La División del Trabajo Familiar.....	79
4.1.1.-	La Ganadería.....	79
4.1.2.-	La Agricultura.....	80
4.1.3.-	La Textilería.....	81
4.1.4.-	El Comercio.....	82
4.1.5.-	El Intercambio de Trabajo.....	83
4.1.6.-	Las Tareas Domésticas.....	84
4.1.7.-	Las Actividades Sociales.....	85
4.2.-	El Control de los Medios de Producción y de Subsistencia.....	86
4.3.-	La Distribución del Producto.....	87
4.4.-	Hombres y Mujeres en la Producción y Reproducción Económica y Social.....	93
5.-	LAS REPRESENTACIONES DEL MUJER, SER HOMBRE, LO MASCULINO, LO FEMENINO Y SUS RELACIONES.....	96
5.1.-	Testimonios, Cantos, Cuentos y Leyendas Sobre lo Femenino y lo Masculino y las Relaciones de Pareja...	96
5.2.-	Hombres y Mujeres en las Ceremonias Religiosas.....	103
5.3.-	Lo Femenino y lo Masculino dos Partes Necesarias de una Relación Jerárquica.....	107
III.-	REFLEXIONES FINALES	
IV.-	BIBLIOGRAFIA	

ya sea su propia producción de carne, quinoa y papas o adquiridos en el mercado como azúcar, fideos, arroz, vegetales y otros; de vestimenta; educación (útiles escolares o enviar a los varones jóvenes a la ciudad); herramientas de trabajo; al cumplimiento de las deudas sociales (cargos religiosos) y salud del matrimonio y su prole. En el caso de los jóvenes, el salario o producto que obtengan puede ser utilizado en parte para el consumo de la familia y en parte para su propio beneficio. El gasto personal se orienta hacia la adquisición de ropa, útiles escolares, útiles de cocina, camas, lana como materia prima, herramientas o para la diversión. El ahorro familiar, cuando es posible, se obtiene para la formación de un capital que sirva para emprender nuevos negocios o compra de animales. El personal, especialmente de los jóvenes, se constituye para la formación de un capital que les permita constituir y acrecentar sus bienes para el futuro.

El consumo o venta de los animales y sus subproductos para la familia es decisión del *chachawarmi* o matrimonio. Aunque se tiene un registro estricto de si se trata de ejemplares de la mujer o el varón. Ambos deciden tanto en el tipo de animal que se sacrificará y en el tipo de orientación que se le dará al producto. Sin embargo, debido a que los hombres son los principales comercializadores éstos suelen hacer uso de parte del dinero en la ciudad en paseos, comiendo y tomando, en el que las mujeres no participan. Los animales de niños y jóvenes no se venden ni se consumen, pues es el capital con el que contará en su vida futura. La papa y quinua son principalmente para el autoconsumo y será la unidad conyugal quien la distribuya. Pero, son las mujeres las encargadas por excelencia de su consumo. En aquellos pueblos donde se cultiva el ajo, su venta será también del matrimonio, aunque los varones aparecen con mayor capacidad de decisión sobre el dinero obtenido. Los jóvenes, ya sean mujeres u hombres, también pueden emprender algún tipo de actividad agrícola a través de sus padres y en este caso la mayor parte del producto será para su beneficio personal, el que podrá ser ocupado para la compra de bienes de




consumo o bien para su ahorro personal.

La textilería: hilados, tejidos o trenzados, es de propiedad individual. Los menores pueden recibir regalos y cuando ellos mismos lo confeccionan pueden decidir guardarlos para su propio uso, truecarlos o venderlos; si esto ocurre, el producto o dinero será para su propio beneficio. Lo mismo ocurre con los adultos, aunque en el caso de las personas casadas deben orientarlo al consumo o ahorro de la familia. Aún así, la unidad conyugal tiene claridad de cuánto contribuirá cada uno a los ingresos familiares.

En el caso de la adquisición de un vehículo, si se ha hecho con aportes de la *warmi* y el *chacha*, es de propiedad del matrimonio, pero su uso es preferentemente del varón. En pocas ocasiones ocurre que lo hagan los jóvenes: es más común que se asocien los hijos solteros con el padre y la madre o bien entre hermanos, lo que igualmente supone propiedad compartida en la medida de sus aportes.

Cuadro Nº1
Actividades Productivas y Reproductivas,
según Fase del Ciclo Vital de los Miembros de La Unidad Doméstica, por Género

Actividades Productivas	MUJER				HOMBRE			
	IMILLA	TAWAJO	WARMI	APACHE	YOCALLA	WAYNA	CHACHA	ACHICHI
1. Ganadería ovejas	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Camélidos	▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬	▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
2. Agricultura								
- Preparación Chacras	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Siembra	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Riego, limpieza canales	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- cosecha	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Guarda y almacenamiento	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
3. Cría de animales menores	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
4. Textilería								
- Esquila	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- hilado y torcido	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- vestimenta	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Utilitarios domésticos	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Ceremoniales	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
- Trenzados	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Actividades de Intercambio								
1. Comercio:								
Ganadero local	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Ganadero Extra-local	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Agrícola local	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Agrícola extralocal	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Tejido local	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Tejido extralocal	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Otros Productos de Mercado	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
2. Trabajo:								
Asalariado en altiplano	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Asalariado en valles	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Asalariado en ciudad	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Por productos en altiplano	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬
Por productos en valles	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬	▬▬▬▬

 : Participan normalmente de la actividad
 : No participan normalmente
 : Lo hacen a veces u ocasionalmente

Actividades Reproductivas	MUJER				HOMBRE			
	IMILLA	TAWAJO	WARMI	APACHE	YOCALLA	WAYNA	CHACHA	ACHICHI
1. Trabajo Doméstico								
Preparación alimentos (Molienda de granos)	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Cocina	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Crianza	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Aseo casa	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Lavado	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Acopio leña	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Acopio agua	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Preparación ritos	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰

Participación Actividades Sociales	MUJER				HOMBRE			
	IMILLA	TAWAJO	WARMI	APACHE	YOCALLA	WAYNA	CHACHA	ACHICHI
1. Escuela (centro de apoderados)	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
2. Comunidad: Asambleas	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
C. de Madres	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Festividades comunales	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
3. Municipio	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
4. Rituales:								
Bautizo	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Corte de pelo	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Matrimonio	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Funerales	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Fiestas Patronales de iglesia	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Carnavales	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰
Floreo	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰	☰☰

Cuadro Nº2

Distribución de los Medios de Producción y Reproducción según Fase del Ciclo Vital

Distribución de los Medios de Producción y Reproducción	MUJER				HOMBRE			
	IMILLA	TAWAJO	WARMI	APACHE	YOCALLA	WAYNA	CHACHA	ACHICHI
- Ganadería: Pastales	■	■	■	■	■	■	■	■
Animales	■	■	■	■	■	■	■	■
- Agricultura: Chacras	■	■	■	■	■	■	■	■
Semilla	■	■	■	■	■	■	■	■
Instrumentos trabajo	■	■	■	■	■	■	■	■
Aguas	■	■	■	■	■	■	■	■
- Textilería Telar Horizontal	■	■	■	■	■	■	■	■
Telar Pedal	■	■	■	■	■	■	■	■
Huso y otros	■	■	■	■	■	■	■	■
Lana	■	■	■	■	■	■	■	■
- Utensilios Domésticos vajilla	■	■	■	■	■	■	■	■
Piedra de moler	■	■	■	■	■	■	■	■
Tejidos almacenamiento	■	■	■	■	■	■	■	■
Ropa de cama	■	■	■	■	■	■	■	■
Otros tejidos	■	■	■	■	■	■	■	■
Objetos Rituales	■	■	■	■	■	■	■	■
Instrumentos musicales	■	■	■	■	■	■	■	■
- Vehículos	■	■	■	■	■	■	■	■
- Capital Comercial	■	■	■	■	■	■	■	■

■ : Son Propietarios

■ : No son Propietarios

■ : Acceden, pero poco

4.4.- Hombres y Mujeres en la Producción y Reproducción Económica y Social

"Yo voy a trabajar, voy a buscar vida, ayuda pa' mis hijos, voy a covar eras a Chiapa, Camiña, pasteo a medias, vendo en la feria. Así, ya tengo como mantener la familia"

(Testimonio de Juana M.)

"Buscando vida" es una metáfora muy usada por las mujeres para referirse a los esfuerzos desplegados para la reproducción económica de la familia. Esta ayuda a comprender el funcionamiento de la unidad doméstica en este aspecto y permite aproximarnos a la idea de trabajar en el contexto altiplánico aymara. Las estrategias son múltiples y deben ser generadas por las personas, como miembros de una unidad de producción y de consumo.

La descripción de las actividades de hombres y mujeres de acuerdo al estadio del ciclo vital refuerza los antecedentes respecto a la importancia de concebir a los géneros según sea su rol y estatus.

Podemos observar que la división sexual y generacional del trabajo es un elemento que interviene en la construcción del género. Si asumimos la distinción productivo-reproductivo, vemos que si bien en lo primero son pocas las tareas que excluyen a uno u otro; lo segundo está preferentemente en manos femeninas. El trabajo de pastoreo de ovejas y la textilería están a cargo de las mujeres, pero también lo realizan los hombres desde niños. Dados los antecedentes de la esfera social, esta asociación puede indicar que el cuidado de los ovinos incluye tareas de menor prestigio, pues es la única actividad que no participan los hombres adultos. La preparación de chacras y el riego parece ser una actividad preponderantemente masculina, las mujeres pueden participar en ocasiones, especialmente en valles. Con mayor o menor intensidad, todos los miembros de la unidad doméstica contribuyen al trabajo agrícola y ganadero. No ocurre lo mismo con el trabajo

reproductivo; aunque no excluyen de manera decisiva a los hombres, son claramente realizadas por las mujeres. De esta manera, vemos que en todas las categorías generacionales éstas tienen una mayor presencia; razón por la cual de niña, joven y adulta desarrollan más trabajos que los hombres. Estos se recargan sólo en tanto marido y abuelo. Llama la atención la situación de los *Yocalla* y los *Wayna*, especialmente éstos últimos, por su ausencia en las tareas propiamente campesinas. Ello puede explicarse por los cambios producidos en las últimas décadas. Los niveles de escolaridad aumenta para ellos más que para las mujeres, por tanto junto con ausentarse de la producción promueve otras expectativas y desvaloriza las tareas agropecuarias. Por otro lado, todo parece indicar que la mayor mercantilización de la economía ha incentivado más a los hombres a la búsqueda de empleos, particularmente el comercio. La escasa participación de los hombres jóvenes acarrea varias dificultades, entre las cuales la migración es una importante; proceso vivido fuertemente en la zona altiplánica norte después del Puerto Libre de Arica y que ha dejado en algunos casos sólo a población anciana y a mujeres solas.

Los antecedentes expuestos sugieren también que el rol de proveedor no es una responsabilidad sólo del hombre mayor. Todos contribuyen, especialmente el matrimonio. El cuadro muestra cómo las *Warmi* y los *Chacha* sobrellevan el mayor peso del trabajo. Sin embargo, se podría decir que en éste tanto uno como el otro son los proveedores de la unidad doméstica. El trabajo productivo femenino es tan reconocido como el del varón. Un ejemplo en este sentido nos lo ofrece el caso de una mujer que pude conocer en Colchane cuando ésta deseaba establecer una demanda ante el juzgado de policía local para ser indemnizada por los varios meses de trabajo que invirtió en la familia de su pareja; puesto que fue devuelta a su hogar al no funcionar la convivencia.

El sistema de propiedad establece una diferencia importante. La exclusión de las mujeres a la propiedad de las tierras sitúa a los

hombres con mayor fuerza, ya que les permite ejercer autoridad en las decisiones y controlar hasta cierto punto la relación en la unidad conyugal. Aún así, la distribución del producto bajo el concepto de propiedad individual otorga a las mujeres cierto control sobre su trabajo. En las familias que han migrado a la ciudad he visto cómo ellas toman decisiones sobre el uso del dinero obtenido por su trabajo o de sus cuentas de ahorro bancarios, cuando logran ahorrar gracias a una depresión en el consumo. Es frecuente también que se lamenten cuando no pueden obtener ingresos independientes, ya que en la ciudad no realizan con facilidad actividades productivas. A pesar de esto, ellas generalmente asignan sus recursos para el beneficio de la unidad familiar, a diferencia de los hombres que pueden usar una parte para divertirse. En este sentido, el dominio masculino sobre la tierra no parece tan relevante como fuente de poder entre los géneros si pensamos en que a pesar de que este factor deja de estar presente en la ciudad, la relación entre ellos no cambia sustancialmente. No obstante, tal vez esta situación vaya cambiando a través de los años de permanencia, ya que los estilos de vida van incorporando prácticas domésticas urbanas, lo que les exige mayor tiempo de dedicación a la casa, cuestión que ocurriría especialmente en las familias con mayores ingresos.

Así, podríamos señalar que la división entre trabajo remunerado y trabajo no remunerado asociada a uno u otro género, válida en general para la sociedad chilena urbana, aquí no operaría. Tanto hombres como mujeres proveen de recursos a la familia, pero sólo las mujeres son las principales encargadas de las tareas reproductivas; biológica, de socialización y de alimentación de la mano de obra familiar. Entonces, cabe la pregunta que se ha planteado para muchos otros grupos culturales: Si es que las mujeres son tan importantes en la producción y reproducción social y económica de los grupos, ¿Por qué no posee el mismo prestigio que el hombre? y ¿Cuáles son los argumentos aymara para asignar a las mujeres tantas responsabilidades y a los hombres la exclusión de

ciertas actividades para dedicarse a las relaciones sociales y a la representación?. Si esta situación es producto del proceso de transformaciones que crea la imposición del sistema capitalista o de la inserción de las comunidades en la sociedad nacional, ¿Porqué sus efectos afectan de manera diferenciada a hombres y a mujeres?

5.- LAS REPRESENTACIONES DEL SER MUJER, SER HOMBRE, LO MASCULINO, LO FEMENINO Y SUS RELACIONES

En esta parte nos interesa incursionar en las formas de representación del ser hombre y ser mujer, de lo masculino y lo femenino y sus relaciones. La cuestión central que queremos abordar es: ¿Cuáles son las ideas o significados de las relaciones de género y cómo éstas se relacionan a las prácticas descritas en las páginas anteriores?. Sin duda nuestro recorrido es parcial, por lo que dista de ser respondida en estas páginas. No obstante, ayuda a comprender mejor lo visto hasta aquí y sugiere preguntas o ámbitos de investigación que se podrían seguir a futuro. Para ello, recurrimos a dos fuentes de datos: Por una parte, a relatos recopilados sobre divinidades, cuentos, cantos y leyendas que nos permiten acceder a los modos de pensar y sentir lo femenino y lo masculino y las relaciones hombre-mujer. Por la otra, a la descripción de la posición femenina y masculina en las ceremonias religiosas más importantes.

5.1.- Testimonios, Cantos, Cuentos y Leyendas Sobre lo Femenino y lo Masculino y las Relaciones de Pareja

En la religiosidad Isluga y Cariquima se pueden distinguir dos componentes. Uno es el panteón de las divinidades aymara, otro es el sistema sincrético de los santos patronos o el del sistema evangélico pentecostal, de introducción reciente. Desde el punto de vista vivencial de las personas no existe separación entre éstos,

piensan y sienten desde un cosmos integrado, donde conviven las divinidades indígenas con las cristianas; elementos geográficos, animales, vegetales y seres humanos. En este sentido, la concepción y el orden del mundo se establece de acuerdo a una combinación sintetizada de pensamientos que organizan las relaciones humanas, las de la naturaleza y entre ambas, según un orden jerárquico.

La concepción del cosmos aymara se compone de tres espacios: el *Arajppacha* o mundo de arriba, el *Acapacha* o mundo en el que vivimos y el *Manqhapacha* o mundo de abajo (caótico e inhumano). Estos tres espacios se repiten en la organización social: *Arajj Saya* y *Manqha Saya* con un centro o pueblo central: Isluga o Cariquima. Se cree que lo alto o lo de arriba tiene mayor jerarquía que lo de abajo, mientras el centro se constituye como mediador entre ambos; el primero se asocia a lo masculino, a la fuerza y privilegio y lo segundo es femenino, débil, de menor jerarquía. Esto aparece también en el nombramiento del cargo más importante que toda persona adulta debe pasar: El Primer Cacique es el de arriba y el Segundo Cacique es el de abajo.

Interpretando el sentido de los testimonios femeninos, se puede ver que en el *Arajppacha* la divinidad más importante es el *Inti*, Dios Sol o Señor. Es el principal ser protector de los seres vivos que habitan en el *Acapacha*. El es como padre, cuida a todos sus hijos: los seres vivos. Es como "el pastorero" de los seres humanos. La *Pachamama* o Virgen es la compañera del *Inti*, y habita en el *Acapacha*. Ella es la madre de toda la vida. Es mujer-madre de la quinua, de la papa, de todos los vegetales; por ella se alimentan los seres vivos. En Isluga, el Santísimo Rey o Santísimo Sol (Jesuscrito) que se ubica en la Iglesia del Pueblo central, es el "jefe" de todos los santos. Mientras que la "jefa" mujer, es la virgen de Copacabana, la patrona. Pero el jefe de los santos de Isluga es también el "tata español" que está en Yungullo, Bolivia. Las mujeres cuentan que cuando había caciques, éstos junto a cuatro mayordomos solían ir con el Santo Rey para pedir por la comunidad

de Isluga, para lluvias, cosechas y salud. Estos viajes se hacían a pie, por lo que duraban un mes de ida y vuelta. En uno de los últimos que se realizaron, los caciques no alcanzaron a llegar, así que pidieron al Tata Español de Yungullo que es el jefe de todos los Santos.

Santo Tomás, patrono de esta comunidad, habita en la iglesia junto a *Concepción T'alla*, su compañera; el primero es como cacique, defiende a los hombres y la segunda, como mujer defiende a las mujeres. El vive también con Santa Bárbara. Cada estancia, a su vez, tiene su propio santo. En la iglesia de Enquelga, por ejemplo "viven Tata San Felipe, Mama Candelaria, Tata San Antonio y Tata San Santiago"; pero los principales son los primeros, pues las familias de Enquelga, son devotos de ellos. Ambos viven juntos en la iglesia y son compañeros. Se celebran en días distintos, pero ambos deben salir en las procesiones acompañados y no pueden en general festejarse solos. En Arabilla, se celebra Mama Candelaria y en la actualidad vive sola, pero antes la acompañaba San Antonio. Las mujeres dicen que los abuelos les contaban que los santos tienen diferentes genios. Mama Candelaria y Tata San Felipe tienen buen genio, son humildes; San Santiago es torpe, corto de genio. También dicen que cada familia tiene su propio santo, son ellas las que los trajeron y le rinden culto. Pero siempre hay uno más importante en cada pueblo.

Los santos pueden vivir acompañados, pero no son necesariamente parejas. Cuando pregunté si las parejas eran *Chachawarmi*, las mujeres rieron avergonzadas y dijeron que no, sólo necesitaban vivir juntos.

Tanto *Inti* como *Pachamama* son invocados en todos los ceremoniales religiosos. Esta última, asociada a la mujer y lo femenino es la actora central de la vida y de la agricultura. En tiempos de siembra se reza pidiendo a la Pachamama por el éxito de la empresa. Se cree también que la patrona, la dueña de la siembra debe estar

menstruando, para dar mayor fertilidad a la chacra. Ello se asocia al hecho de que para los aymara el período de mayor fertilidad de las mujeres es este período, pues sólo en sangre es posible "agarrar suyu" (embarazarse). Hecho que se aplica también a la madre tierra, que cobija a sus hijos/as en su vientre. Cuando las chacras ya están sembradas se "urulla" o da cariño para llamar suerte a la planta. Esto se hace cantando y bailando. Hay bellos cantos para la quinoa y para la papa. El *Juiran J'allapa* o canto de la quinua la entonan hombres y mujeres de día y de noche. La traducción del *Juiran J'allapa* dice más o menos así:

"Capaz no recordar que tiraste la pollera verde
capaz no acordar que tiraste la pollera amarilla
'Cholarana' (quinua blanca), le dije a Ud., ya pues hermana
'choq'e perba' (mata de quinua), le dije a Ud., ya pues hermana.
Quinua de todos colores, le dije a Ud. ya pues hermana.
"Corpa Corpa" (chacra) estás levantando, le dije a Ud., ya pues hermana.
Yo te quiero, le dije a Ud., ya pues hermana
Tu no me quieres, le dije a Ud., ya pues hermana²⁰

Los cantos a la papa siguen la misma forma. Estas pueden darnos más luces sobre la concepción de la Pachamama, madre de los seres vivos. La quinoa aquí es concebida como hermana de hombres y mujeres y éstos como hijos e hijas de la madre tierra. Sería interesante ver si todas las plantas agrícolas comestibles son femeninas. Pero, sabemos de yerbas medicinales clasificadas como hembra o macho.

Para el floreo de los animales o *Wayño* existen muchas canciones para "amar" al ganado. Cada uno de los animales tiene su propia entonación. También los hay para los animales o plantas asociados con la crianza de llamas y alpacas, como el *Chullumpi* o pato de río y el *Titi* o gato silvestre y la *Chinchirkoma*, planta de los cerros a la que se le pide para que preñe a las llamas. Estos cantos son entonados con bandolas y armónicas y cantados y bailados por hombres y mujeres en filas que se desafían unas a otras. Esta fiesta dura tres días y los cantos y bailes se ordenan según el día y los momentos de éste. Se trata de un ceremonial muy complejo que no conocemos en detalle.

Otro conjunto de divinidades son los *Uywir-Mallku* y las *Uywir-T'alla*, ser masculino y ser femenino; son los Cerros que protegen y propician la vida. Estos son "aviadores" o proveedores del ganado, pero también de las personas, de la salud, de la suerte en los negocios. Los seres que "avían el ganado" se denominan *Jutur-Mallku* o *Jutur-T'alla*. Los de la agricultura son *Pukar-Mallku* y *Pukar-T'alla*. Los de la Música son los *Seren-Mallku* o *Seren-T'alla*.

Cada una de las familias y estancias tienen lugares específicos para venerar a estas deidades, éstos pueden ser, aguadas en el bofedal o cuevas en los cerros y poseen nombres propios en cada pueblo, donde se les invoca.

Las divinidades de los cerros son de toda la población Aymara y las personas "aman" o rinden culto a determinados Mallkus. Los más importantes de la zona, son el *Tata Sabaya* (en Bolivia), la *Mama Guanapa*, el *Tata Sillajuay*, el *Sajama*, etc.. Estos y éstas son muy "fuertes" y "peligrosos", pero también milagrosos. Si las familias "se entregan" o "se piden" para traer la suerte, deben cumplir estrictamente con las ceremonias, puesto que de no hacerlo castiga con enfermedades o muerte. Las mujeres dicen que ahora su culto está prohibido; que hay que amar a un solo señor. Argumentan que el tiempo está cansado, la gente ha pedido mucho y hay que respetar mejor. Cuentan de muchos casos de parientes, quienes no cumplen con la "costumbre"; es decir con los ritos ceremoniales que se deben hacer, por lo que han tenido desgracias, hasta muertes las que se piensan como comida para estos seres. Estos relatos son frecuentes cuando se han convertido a la religión pentecostal. Se piensa que éstos gimen o hacen temblar la tierra. También Pueden violar a hombres y a mujeres.

En toda la región existen muchas leyendas sobre la historia de estos cerros aviadores que pueden ser femeninos o masculinos. Por lo general éstas versan sobre relaciones amorosas y conflictos de pareja. Una de ellas que involucra a los que rodean a Isluga y

Cariquima reza así:

"Era una vez un matrimonio, ella se llamaba *Guanapa* y el *Sabaya*. La *Guanapa* era una joven muy simpática y atrayente, estaba casada hacía mucho tiempo, tenía muchos hijos. Cuenta la historia que vivían felices. En el norte vivía un joven solterón llamado *Sajama*, al poco tiempo empieza a echarle ojo a la mujer del *Sabaya*, y la *Guanapa* también le cede la conquista, hasta consumir el amor con posible desprecio a su marido, el tata *Sabaya*.

El marido al darse cuenta, la interroga por las buenas y por las malas, hasta conseguir la verdad; tanta fue la indignación contra el *Sajama* que el *Sabaya* le mandó una plaga de *Sartenejos* para que se comieran al *Sajama* por dentro, hasta llegarle al corazón.

En eso el *Sajama* se da cuenta que los *Sartenejos* le estaban comiendo por los pies y le estaban llegando a la cintura, dándose cuenta que era mejor llegar a un acuerdo de la conquista de la mujer del *Sabaya* proponiéndole una suma grande de dinero como indemnización, con la condición que retire de inmediato la plaga de *Sartenejos*.

El *Tata Sabaya* acepta la interrogación y retira la plaga quedando salvado el *sajama*, aunque un poco dañado y medio chueco ya que tenía comido por una pierna. De esa manera quedó solucionado el problema.

Al tiempo después, la *Guanapa* que dicen era coquetona, se vuelve enamorar pero ahora con el *Mallku Sillajuaya*, el que la conquista hasta traérsela a su lado; la *Guanapa* se viene escondida del *Tata Sabaya*, con una chicoca de la mano y embarazada de seis meses.

Al saber el *sabaya* lo que está aconteciendo, se convierte en enemigo muerte y empieza a tirar hondazos, armándose una tremenda batalla entre ambos; en los primeros combates no lograron darse en el blanco. De tanto combate el *Mallku Sillajuaya* ya logra darle un tiro de honda en la cabeza al *Sabaya*, rompiéndole por la mitad hasta sacar un pedazo partido, vaciándose el seso al otro lado.

Así el *Sabaya* tuvo que olvidar a la *Guanapa* y quedarse con todos sus hijos a su lado, así se le ve en la actualidad.

La *Guanapa* quedó en el medio sola, después del terrible combate de los hombres por ella, decidiendo quedarse sola con su hija menor y la que va a tener ahora, viviendo actualmente en *Cariquima*, centro de ambos rivales. El *Tata Sabaya* se quedó con todo el dinero y dejó a la *Guanapa*, sin agua ni plata, por eso dicen que ese cerro no tiene agua ni minas, y sus gentes que viven con ella también son pobres, en cambio el *Sabaya* es rico y sus gentes también. La gente que vive con el *Sillajuaya* es solamente ganadero y así viven en la actualidad

De todos modos, hasta ahora la *Mama Guanapa* y el *Mallco Sillajuaya* se encuentran en su cita habitual en un lugar llamado *C'ollo Utjaña* en *Chulluncane* viejo, es ahí que se encuentran cada año en los meses de Enero y Marzo, cuando se ven luces como linterna que hacen un caminito que viaja del *Sillajuaya* hasta llegar a la *Guanapa*²¹.

Otras versiones de esta leyenda indica que la *Mama Guanapa* fue quien en un arrebató de enojo da una hondazo al *Tata Sabaya*, dejándole partida la cabeza, como se le ve ahora; y él se habría quedado con sus siete hijos, de los cuales a cuatro los tiene

abrazados hasta hoy.

Este relato nos muestra tres aspectos centrales: la mujer como foco del conflicto entre hombres, las formas de solución al problema y las consecuencias para los actores. Ella es vulnerable a conquistas masculinas, a pesar del control sobre su sexualidad que ejerce el marido y a pesar de las consecuencias sobre si misma y su prole. La solución al conflicto que genera el primer caso de infidelidad es finalmente la negociación en dinero, la "indemnización" que se le ofrece al ofendido zanja el problema. Recordemos que los documentos judiciales también refieren a casos en los que la infidelidad femenina es sancionada por el marido y parientes, pero es resuelta mediante arreglos prácticos.

La leyenda también habla de la pertenencia de los hijos al padre, sin embargo en esta versión ella se queda con los menores. El desenlace habla de un estado de soledad para todos los actores, pero en situaciones diferentes: La *Guanapa* es pobre y sin recursos, pero continúa viéndose con uno de los amantes.

Con todo, esta versión sitúa a la mujer como expuesta al amor de los hombres y sexualmente fuerte. Es necesario controlar su sexualidad a través de diversas estrategias. La infidelidad femenina es una razón por la cual las mujeres son violentadas físicamente. Por lo general, la infidelidad masculina no aparece en las leyendas.

Otros cuentos recopilados hablan también sobre el matrimonio y la situación de la mujer y el hombre en tanto nuera y yerno. Estos refuerzan el comportamiento exigente de las suegras y la paciente subordinación de las nueras frente a ellas. Pero, también hay otros que muestran cómo los yernos también son probados por sus suegros a través de su conducta. Debían ser madrugadores, buen pastorero, cuidador y faenador de camélidos, buen hilador de lana, eficiente y honrado. Uno de ellos versa sobre el control que ejercían los

suegros y cómo los castigaban con sogas cuando cometían errores. Este cuento puede permitirnos sostener la idea de que los cambios han afectado más a las prácticas de trabajo masculinas y también a la relación yerno-suegros; ya que, por los comportamientos descritos en las páginas anteriores, este ideal de hombre no se cumple como el que se da más o menos en las mujeres.

5.2.- Hombres y Mujeres en Las Ceremonias Religiosas

Entre los rituales podemos distinguir el bautizo, el corte de pelo, el matrimonio, los cargos de los santos patronos y carnavales, funerales, las fiestas propiciatorias de la agricultura y la ganadería, y las de la iglesia.

Las ceremonias de bautizo y corte de pelo son una preocupación casi exclusiva del matrimonio, aún cuando en este último los abuelos paternos intervienen de alguna manera en los quehaceres, junto a los padrinos. En el matrimonio son los hombres y mujeres casados, abuelos y abuelas. Los cargos religiosos y sociales son principalmente los adultos hombres y mujeres y colaboran los jóvenes de ambos sexos, ello ocurre también con las que impone la iglesia ya sea pentecostal como católica. Son mayores las actividades de los evangélicos por la cantidad de reuniones en la comunidad y fuera de ella. Así, debido a que los hombres se ausentan frecuentemente son las mujeres las que asumen las obligaciones.

Aquellas que convocan a toda la comunidad son los carnavales y los patronos de la iglesia central. Los Wayños o Pukaras pueden ser fiestas familiares a las que pueden asistir algunos de los vecinos de la estancia y la parentela. Las fiestas patronales de las estancias, en cambio, convocan a toda la estancia, parentela e invitados de otras localidades.

Cada una de estas festividades se organizan de acuerdo a los ritos específicos para cada ocasión. Todas son dirigidas por un alferez o pasante auspiciador de las ceremonias y que ofrece la bebida y la comida para los invitados. Las celebraciones mayores, sin embargo, como San Juan en Cariquima, Santo Tomás en Isluga y Carnavales hay varios pasantes, igual para cada mitad o *Saya*. Siempre tienen que ser un hombre y una mujer; es común que sea la unidad conyugal, pero en los pocos casos en que son solteros, deben ser acompañados por una hermana o hermano. La presencia necesaria del par masculino y femenino nos recuerda el término *Chulla* para significar impar o soltería, como algo incompleto. La ausencia de uno u otro es considerada una situación anómala; como lo expresó un comunero de Isluga al revisar un libro de catecismo con imágenes incompletas según él, pues hablaba únicamente de hombres, entonces agregó con un lápiz, y mujeres²². El uso del término genérico- hombres- para expresar humanidad, no fue aceptado, como tampoco lo fue sorpresivamente para esta persona el que no aparecieran las llamas en la imagen del nacimiento de Jesucristo.

La mujer en los momentos de la fiesta es nombrada *T'alla* y el hombre *Mallku*, como las divinidades femeninas y masculinas. Sólo los caciques y sus esposas son denominadas así durante el año que asume este cargo. Se denominan *Tata* o *Mama* los hombres y mujeres adultas que han cumplido con los cargos, lo mismo ocurre con los Santos Patronos.

Por lo general es la pareja quien decide tomar el cargo de un año para el otro. Aunque en ocasiones son sólo los hombres. Cuando esto ocurre las mujeres pueden regañar y transferirle la mayor parte de la responsabilidad de la preparación; ya que supone ahorrar y acumular lo necesario durante los doce meses antes. Cada uno de los pasantes debe pedir ayuda por su propia cuenta; así el esposo tiene que contar por lo menos con *despensero* (encargado de los alimentos y bebidas para agasajar) y *servicio* (encargado de servir el trago). Comúnmente las fiestas duran tres días, donde se realizan ritos, se

baila y canta en un ambiente festivo. Uno de éstos, es el día del cariño, donde todos los invitados llevan a los pasantes sus regalos para celebrar su cargo. Pueden entregar un regalo a cada uno de parte de la unidad doméstica, también los hombres al hombre y las mujeres a la mujer, los que son registrados en un cuaderno por uno de los ayudantes, el que valoriza las especies en dinero y cuenta el efectivo. De esta manera, se informa a todos los totales recibidos al son de dianas entonadas por las bandas de viento. Las mujeres pueden recibir igual, menos o más que los hombres²³.

Estas prácticas nos remiten a la independencia de los sujetos sociales en general, al sentido de propiedad personal y a la identidad de esposo y esposa en la unidad conyugal descrita antes. La posición de la mujer y el hombre en los rituales también nos señala las jerarquías existente entre ellos. El lugar de ellas es el izquierdo, el de ellos la derecha, con connotaciones similares a la relación entre arriba y abajo. El primero que inicia los ritos son los hombres. Cuando se invoca a las divinidades por lo general van los seres masculinos y luego los femeninos. En los libros de Actas donde se registran las acciones y donaciones realizadas por los caciques firman los hombres, luego las mujeres.

En la actualidad, es sólo en estas fiestas que hombres y mujeres visten los vestidos tradicionales con todos sus atuendos. En la mayor parte de ellas los primeros llevan pantalones comunes y un poncho (tejido por su esposa) fajas, sogas y ondas que atraviesan por el cuerpo, sombrero y Vistallas para chaltar. Las segundas visten *Jurkhu*, chalecos de colores fuertes (comprados), *Wakas*, *Hawayus* y *Vistallas*.²³ Todos los tejidos que se usan en las ceremonias son los de mejor confección.

Los Carnavales, fiesta que se celebra cada año cuarenta días antes de Semana Santa, es la festividad de la gente. Es la época de fertilidad y de propiciación de los seres humanos. Las mujeres usan la expresión dar cariño a la gente. Aquí se celebra la

relación de pareja. La mayor parte de los actuales matrimonios se han conocido en ellas y se han iniciado sexualmente con sus maridos. Hombres y mujeres son los actores centrales, pero como tales tienen una ubicación estricta: en el grupo de patriparientes, por pueblo, por estancia y por comunidad. En la plaza central se forman ruedas de mujeres solteras por mitad o *Saya* para cantar y bailar, ubicadas en un lugar específico de la plaza. La rodean las comparsas de varones casados y solteros que cantan y bailan al son de las bandolas. Para esta fiesta, tanto las niñas como los hombres se preparan con bastante anticipación. El ideal para las primeras es tener aksos o *Urkus* para cada día, tejidos especialmente para la ocasión, *Hawayus*, *Wak'as* confeccionados por ellas y culebrillas²⁴ que han sido preparadas por el padre o hermano. Los adornos, como aretes, collares, trabas, cintas para el cabello y sombreros nuevos, también son indispensables para lucir bellas. Ellos se esmeran en mostrar pantalones (jeans) y camisas nuevas y también ostentando radios, u otros artefactos que hablan de su éxito económico. Mientras bailan en la rueda, los jóvenes les echan harina en la cara, tratan de quitar las culebrillas que llevan en sus manos como señal de interés.

Los cantos son repetitivos, entonados e improvisados primero por un hombre adulto. Estos son irónicos y desafiantes; se trata de ser creativo y estimular el afecto, la risa y la sensualidad de los participantes. En Cariquima, la comparsa de Quebe, una estancia de Arajj Saya, canto así:

Venimos llegando de la cordillera
Lunes por la tarde y estamos llegando
Aquí en este pueblo y hay mucho que verlo
Estamos llegando y aquí nuestro pueblo.
Somos alegría y somos entusiasmo
Señor alferado y aquí está tu suerte
Banderita blanca y armemos la rueda
Serpentinas largas cruzan por mi cuerpo
Señor alferado sácame la suerte
Somos altiplano somos arajj saya
Somos quebenianos, somos Inka mallku
Somos Inka niños somos quebenianos
Somos cordillera tiene que bendecirnos
Ayer a estas horas estuve viajando
Somos quebe somos arajj saya

Somos cordillera somos entusiasmo
Bendíceme señor katuriri
Estamos llegando y aquí nuestro pueblo
Señor Cariquima mejor alégrate
Estamos llegando y aquí nuestra fiesta
Aquí nuestra plaza y aquí nuestro mallku
Señor Cariquima aquí está tu rueda
Señor alferado tiene que alegrarse
Cuantas muchachitas y ahí no más párate
Con sus acompañantes y ahí no más párate
Cuantas muchachitas y armemos una vuelta
!Viva el Carnaval, viva!

Otro, de la mitad de arriba en Isluga, decía:

señoritas lindas armemos la rueda, señoritas lindas llegaron los carnavales.
Imillas "camanchaca" (de arriba) akso de vicuña (bien tejidos) Imillas de abajo
akso de guanaco (mal tejidos).

Los carnavales exponen las modalidades de conquista que establecen hombres y mujeres. Marcan también un fuerte sentido de pertenencia a los distintos niveles de la organización social. Así, se construye un espacio de permanente conquista mutua dentro de los ámbitos permitidos. Ellas ostentan tejidos y seriedad en el comportamiento en señal de su trabajo y personalidad. Ellos muestran mercancías y solvencia en las relaciones sociales en señal de su manejo del comercio y las representaciones. Los términos de la conquista son poco perceptibles para los extranjeros, pues las jóvenes no deben reír, deben bailar muy serias y cuidarse de las habladerías de los mayores. Sin embargo, hay códigos particulares para comunicarse a los que los adultos parecen omitir.

5.3.- Lo Femenino y lo Masculino dos Partes Necesarias de una Relación Jerárquica.

Estos breves antecedentes sobre las representaciones de hombres y mujeres son claramente insuficientes para conocer los significados de lo femenino y lo masculino y sus relaciones; ya que intuimos la riqueza del mundo simbólico que aún no hemos indagado.

Una de las primeras cuestiones que aparecen en este recorrido es

que la mayor parte de la información proviene de mujeres, lo que fragmenta aún más nuestra interpretación. Sería interesante conocer el discurso y pensamiento masculino, sobre todo si recogemos la hipótesis de Olivia Harris que plantea el poder del lenguaje como un dominio masculino. Un segundo aspecto que resalta, es la idea de las jerarquías establecidas entre las personas y grupos sociales, especialmente entre hombres y mujeres y entre lo masculino y femenino. Hemos visto que el discurrir femenino sitúa a Inti, Padre, Señor como la figura central del cosmos. Aunque le sigue la Pachamama, está en una ubicación menor a Inti en jerarquía; no obstante, se superpone a otro conjunto de seres masculinos en su categoría de madre. Aunque no sabemos su relación respecto de las divinidades *Mallku* o *T'alla*. A Inti y Pachamama se les invoca en las libaciones principales, pero casi no se mencionan en las imploraciones festivas. Si lo hacen a *Jutur Mallku* y *Jutur T'alla* con pasión y sumisión.

Las representaciones de la organización social están estructuradas en torno a lo femenino y lo masculino, donde lo primero ocupa el segundo lugar: *Arajj Saya* se sitúa en lo alto y más valorado. *Mankha Saya* en lo menos valorado. El Cacique de la primera es el primero, el otro es el segundo. La ubicación espacial de la pareja en los rituales izquierda-derecha, sigue la misma valoración. Firma primero el hombre, luego la mujer. Sin embargo, tales clasificaciones reúnen tanto a hombres como a mujeres.

En el sistema de Santos aparece más claramente el concepto de jefe mayor, pero también sugiere la existencia de jefas femeninas, surgiendo así la idea de líneas de género para proteger y defender a cada uno. Hay vírgenes líderes o patronas de estancias, pero son las menos. Por otra parte, observamos que la mujer y lo femenino está asociado a la fertilidad y la reproducción de la vida como algo positivo y básico para la existencia del mundo. Tal vez, esto se vincule con la sexualidad femenina que no mide consecuencias, según las leyendas, y que en el pensamiento aymara se representa

también como fuerza vital que los hombres no tendrían. Asociamos esta idea al comentario de una mujer de Isluga que decía que las abuelas solían contarles que éstas tenían siete pensamientos, mientras que los hombres sólo dos.

De esta manera observamos que en la ideología de estas comunidades existe una fuerte tendencia por el establecimiento de la jerarquías. Es decir, tanto el mundo de las divinidades que protegen la vida como el de los seres humanos, como parte de éste, se estructuran de acuerdo a relaciones jerárquicas. En éstas lo femenino ocupa el segundo lugar, mientras que lo masculino el primero. Pero, tanto el uno como el otro, hombres y mujeres son primeros o segundos según de qué se esté hablando específicamente; son susceptibles de ser dominantes o subordinados según la categoría social asignada. Y, en este mundo de jerarquías entre dos partes, el pensamiento aymara construye por lo general un mediador, una tercera parte que se ubica necesariamente entre ambas para obtener el equilibrio. ¿Qué media entre las partes?, es una pregunta que debería responderse de acuerdo a los contenidos de los componentes y que debiéramos comprender para dar mayor sustentabilidad a esta argumentación.

NOTAS

- 1.- Estos corresponden a documentos existentes en la biblioteca del Taller de Estudios Andinos, Arica, Chile y recopilados por Hans Gundermann y Héctor González en el proyecto FONDECYT N°191050095 y 1910034.
- 2.- Estos testimonios de vida fueron recogidos por Hans Gundermann, del Taller de Estudios Andinos prontos a publicarse.
- 3.- El XVI Censo Nacional de Población la población aymara mayor de 14 años en la I Región sería de 15.461 personas, de las cuales 11.671 se encontrarían en sectores urbanos y 3.790 en el área rural. Se puede asumir que estas cifras censales esconden subdeclaración, pues la pertenencia étnica se formuló por autoadscripción, lo que implica un ambiente que siempre ha discriminado esta condición.
- 4.- Las encuestas genealógicas levantadas en 1982 las realicé junto con Hans Gundermann. Las de 1992 forman parte de la investigación sobre la comunidad del Proyecto Fondecyt de Hans Gundermann y Héctor González antes citados.
- 5.- En 1986, cuando trabajábamos con un grupo de mujeres solteras, empleadas domésticas, veíamos que las opciones para establecer los noviazgos eran entre hombres de Isluga o de Cariquima.
- 6.- Al parecer esta modalidad se ha ido perdiendo. Los contrayentes son los que más comienzan a intervenir.
- 7.- En los documentos del archivo judicial, la solución a las rupturas no presentan tantas dificultades si se le indemniza a la mujer. Sin embargo, durante el tiempo que viví en Isluga, las mujeres se quejaban de que la familia de los hombres ya no querían hacerlo, lo que suponía conflictos entre las familias. Las mujeres que regresaron a sus casas solían tener muy claro la cantidad de trabajo invertido durante su convivencia.
- 8.- Si el infanticidio fue una forma de control de la natalidad, éste debió haber tenido los mismos componentes del aborto inducido en nuestra sociedad. Pareciera ser que para las mujeres la muerte de un niño menor resulta un tanto ambiguo. De un lado, no es alguien por el que se debe sentir profundamente su pérdida; pero por el otro, es emocionalmente fuerte y triste.
- 9.- Los términos de parentesco distinguen la posición generacional de los hermanos y hermanas:

Jilir Jilalla = hermano mayor
Taipir Jilalla = hermano del medio
Silkir Jilalla = hermano menor

Jilir Kulalla = hermana mayor
Taipir Kullalla = hermana del medio
Silkir Kulalla = hermana menor

Jilerta = hermano mayor del padre
Taipirma = hermano del medio del padre
Pichucta = hermano menor del padre

Jilerma = esposa del hermano mayor del padre
Taipirma = esposa del hermano del medio del padre
Pichumma = esposa del hermano menor del padre

Se repiten para los hermanos y hermanas del lado de la madre.

- 10.- Los hombres, en sus testimonios son enfáticos en señalar que tales juegos infantiles fueron introducidos por los primeros profesores. Antes y un poco mayores, jugaban, a lacear llaños o hacer figuritas de barro, pero los juegos no eran bien visto por los adultos.
- 11.- Ello refiere principalmente a beneficiar quinua (complejo proceso artesanal), preparar distintos agregados de ésta, tales como harina y sémola; y secar papas.
- 12.- Participé en una siembra de quinua en tierras de riego, donde a través de "ayni" se integraron parientes consanguíneos, aliados y rituales de la familia de Lidia García, joven de 16 años. La mayor parte de la cosecha fue para la dueña de la siembra, el resto para su familia. La quinua fue vendida en Bolivia por dinero o cambiada por lana de alpaca y fibra sintética de colores para tejer.
- 13.- Aunque las fajas o *Wak'a* siguen un diseño estricto, lo que determina su función, en el caso de los regalos amorosos se distinguen por su calidad (densidad), por la armonía en la combinación de colores usados y en algunos casos se ponen los nombres o iniciales de ellas mismas o bien del joven. Pero, en general deben demostrar la capacidad de trabajo y habilidad personal de la tawajo. Sin embargo, la complejidad del diseño de los tejidos y especialmente de las fajas, junto con la frecuencia de las cartas de amor con el aprendizaje de la escritura hacen pensar que sus diseños pueden poseer signos factibles de ser interpretados.
- 14.- En ocasiones pude observar el gran control que se ejerce sobre las recién casadas para no visitar a su familia. Las razones que me dieron para ello fue la virtual posibilidad de contar aspectos privados de su nuevo grupo doméstico.
- 15.- Esto puede observarse también en el comportamiento jerárquico que se establece respecto de hombres y mujeres que tienen o han tenido los cargos sociales de la comunidad más importantes como el cacicazgo: *Mallku* (varón) y *T'alla* (mujer).
- 16.- Durante mi residencia en Colchane, estancia de Isluga, vi en muchas ocasiones a padres solicitando permiso para retirar a los hijos e hijas del internado o excusándose por sus ausencias debido a la necesidades de trabajo en tiempos de cosecha.
- 17.- Los hombres presentan mayores niveles de escolaridad y son las mujeres quienes tienen los más altos índices de analfabetismo.
- 18.- Los testimonios indican que las mujeres lo hacían bajo la forma de empleo doméstico, en las actividades agrícolas y especialmente como tejedoras.
- 19.- Una anciana viuda me expresaba su preocupación por la cantidad de objetos que dejaría como herencia a sus hijos e hijas. Pensaba que una de las formas que disminuiría los conflictos entre ellos a la hora de la repartición era dejar una cantidad igual de frazadas de los distintos tipos, de manera que todos recibieran lo mismo.
- 20.- Esta canción fue cantada, grabada en aymara por una mujer. Ella posteriormente me la tradujo así, pero le resultó muy costoso.
- 21.- Esta leyenda forma parte de la compilación "Uybirmallco: Cerros que nos dan la vida" de Rucio Flores, Julián Amaro y Juan Podestá, Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte, Iquique, 1989.

- 22.- La expresión *Chulla*, es también usada en los textiles confeccionados por las mujeres para significar un hilo, pues por lo general se usan pares de hilos. Es también frecuente que la composición de las prendas tradicionales sean de dos partes y un centro, pero no sabemos si a éstas se les clasifica según géneros. Estudios sobre la textilería aymara en otras comunidades mencionan la asociación de los espacios geográficos con la composición del espacio textil consideradas como femenino o masculino. Sophie Desrosiers, por ejemplo, señala que en las orientaciones técnicas de los tejidos pre-hispánicos puede hallarse la proposición:

horizontal : vertical :: costa : sierra
horizontal : vertical :: femenino : masculino
(Desrosiers, S.; 1992)

- 23.- Cuando yo fui pasante de Tata San Felipe en Enquelga, recibí un poco más que mi compañero, y el de ambos fue casi lo invertido. Aún así, no sé bien si esto se repite en los pasantes del mismo lugar.
- 24.- *Urkhu*, es el nombre del vestido femenino. Un *Hawayu* es una manta que sirve para cargar diferentes objetos. Una *Wak'a* es una faja que ajusta el vestido a la cintura. *Vistalla*, es una pequeña bolsa que sirve para guardar hoja de coca y azúcar para ofrecer en las ceremonias.
- 25.- *Culebrillas*, son pompones de colores que cuelgan de bellos trenzados confeccionados por los hombres.